

Se puede definir entonces la transversalidad como la acción instituyente de los agrupamientos, en la medida en que toda acción colectiva exige un enfoque dialéctico de la autonomía del agrupamiento y otorga a los elementos del sistema institucional un rol de grupo de trabajo. Véase: GUATTARI, Félix. "Psicoanálisis y Transversalidad". Buenos Aires, 1976. Edic. Siglo XXI, 1976.

SEVE, Lucien. "Los dones no existen".
TRANSFERENCIA INSTITUCIONAL. La transferencia al sujeto de la institución.
AVANCINI, G. El fracaso escolar. Barcelona Herder, 1969.
GUATTARI, Félix. "Psicoanálisis y Transversalidad". Buenos Aires, 1976. Edic. Siglo XXI, 1976.

ANALIZADOR: Por analizador se va a entender todo aquello que permite revelar la estructura de la institución, provocar, alentar a hablar. Podemos decir que el analizador es una máquina de hacer preguntas, natural o construida, con fines de develar lo no-dicho de la institución. El analizador actúa como una provocación institucional que implica el pasaje a la palabra y, por consiguiente, exige la mediación de individuos particulares, a quienes en situación en la organización se les asigna el papel de "provocadores".

Por analizador natural también se puede entender a todo aquello que responde al discurso institucional del grupo. Véase: GUATTARI, Félix. "Psicoanálisis y Transversalidad". Buenos Aires, 1976. Edic. Siglo XXI, 1976.

El analizador construido hace referencia al carácter provisorio de lo instituido, o a la labor del analista, que lo construye para precipitar la acción instituyente en el grupo.

Estas herramientas teórico-metodológicas, que forman parte del marco teórico del Análisis Institucional, las empleamos especialmente para todo trabajo o desarrollo que pretenda, dentro de los planteamientos que hemos hecho, profundizar en los elementos que encontramos como líneas importantes de explicación del fracaso escolar. Es claro que ya en cada caso habría que incluir las singularidades del sistema educativo, así como el papel de éste en un sistema dado.

Reflexionando sobre el campo que nos ocupa, se ha parecido conveniente iniciar la participación invitando completamente los términos del título de la tesis: "las innovaciones curriculares y sus repercusiones sociales", es decir, planteando el problema al revés, de manera de que el escrito deba titularse sobre los cambios sociales y sus repercusiones sobre el currículo universitario. Tengo la impresión que de esta forma el hilo de la reflexión adquiere la fuerza que da siempre lo concreto. Con esto quiero decir que, según mi experiencia, lo que generalmente sucede es que los currículos se ven impactados socialmente y no al contrario, y también que la tendencia "normal" en los currículos es la esclerosis y no la innovación. Procediendo así, creo estar en mejor posición para responder a la pregunta implícita en el título original.

Tres impactos del género "cambios sociales y sus repercusiones sobre el currículo universitario" quisiera resaltar, y haciendo esto, estoy pensando en casos muy concretos de instituciones de educación superior en Monterrey.

LAS INNOVACIONES CURRICULARES Y SUS REPERCUSIONES SOCIALES

1) Al primero de estos impactos me he referido en un artículo que recientemente me fue publicado: se trata del impacto que ejerce la transformación de la composición estudiantil sobre el funcionamiento curricular. Me atreví a escribir que muchos de los cimientos curriculares de las licenciaturas que hoy día funcionan, fueron excavados y construidos durante los años setenta y que, por el peso del tiempo y de las transformaciones de la composición social del estudiantado, los cimientos ya no correspondían a las paredes y los techos de la casa. En ese escrito insistí en el hecho de que el currículo universitario setentino suponía estudiantes de tiempo completo, con ingresos para comprar libros, respetuosos y admiradores de sus maestros, lectores ávidos, seguros de obtener empleo al término de su carrera, etc. Me atreví a suponer, en ese mismo escrito, que los jóvenes universitarios de hoy no poseen (o poseen en menor grado) esas y otras características; es decir, que ellos habían recibido una alfabetización principalmente icónica, gracias a la democratización de la televisión, y que habían tenido la mitad de escuela primaria gracias a la generalización de la es-

DR. VICTOR ZUÑIGA.
COLEGIO DE SOCIOLOGIA.
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

CAPILLA ALFONSO

Reflexionando sobre el campo que nos ocupa, me ha parecido conveniente iniciar mi participación invirtiendo completamente los términos del título de la mesa: "las innovaciones curriculares y sus repercusiones sociales", es decir, planteando el problema al revés, de manera que el escrito debió intitularse: los cambios sociales y sus repercusiones sobre el curriculum universitario. Tengo la impresión que de esta forma el hilo de la reflexión adquiere la fuerza que da siempre lo concreto. Con esto quiero decir que, según mi experiencia, lo que generalmente sucede es que los currícula se ven impactados socialmente y no al contrario, y también que la tendencia "normal" en los currícula es la esclerosis y no la innovación. Procediendo así, creo estar en mejor posición para responder a la pregunta implícita en el título original.

Tres impactos del género "cambios sociales y sus repercusiones sobre el curriculum universitario" quisiera resaltar, y haciendo esto, estoy pensando en casos muy concretos de instituciones de educación superior en Monterrey.

1) Al primero de estos impactos me he referido en un artículo que recientemente me fue publicado: se trata del impacto que ejerce la transformación de la composición estudiantil sobre el funcionamiento curricular. Me atreví a escribir que muchos de los cimientos curriculares de las licenciaturas que hoy día funcionan, fueron excavados y construidos durante los años setenta y que, por el peso del tiempo y de las transformaciones de la composición social del estudiantado, los cimientos ya no correspondían a las paredes y los techos de la casa. En ese escrito insistía en el hecho de que el curriculum universitario setentino suponía estudiantes de tiempo completo, con ingresos para comprar libros, respetuosos y admiradores de sus maestros, lectores asiduos, seguros de obtener empleo al término de su carrera, agradecidos con el país por haberles permitido el privilegio de ingresar a los niveles superiores de la educación, ávidos de ser nombrados licenciados, ingenieros, doctores. Me atreví a suponer, en ese mismo escrito, que los jóvenes universitarios de hoy no poseen (o poseen en menor grado) esas y otras características; es decir, que ellos habían recibido una alfabetización principalmente icónica, gracias a la democratización de la televisión, y que habían tenido la mitad de escuela primaria gracias a la generalización de la es-